

PRESENTACIÓN

La edición de *Fuentes* 33 está dedicada a rendir homenaje a Gunnar Mendoza Loza (1914-1994) en el centenario de su nacimiento. Para ello se han reunido escritos que dan cuenta de su faceta archivística e historiográfica, además de bibliógrafo y papalista. *Fuentes* reúne en esta edición especial las contribuciones del antropólogo Tristan Platt, que se refieren a “Un archivo campesino como acontecimiento de terreno. Los nuevos papeles del Curaca de Macha (Alasaya)”; de Gonzalo Molina Echeverría, una versión compilada de “Gunnar Mendoza Loza (1914-1994)”, que los publica religiosamente, como si se tratara de un acto de fe, en el Boletín digital *Alerta Archivística* del Archivo de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Luis Oporto Ordoñez, por su parte, escribe sobre la proyección natural de lo que llama “Vertiente Archivística”, plasmada en la fundación reciente de la Asociación de Archivistas del Estado Plurinacional.

En *Reflexiones Biblioamericanas* el Maestro Robert Endean Gamboa, destaca el trabajo de “Gunnar Mendoza y las bibliotecas en Bolivia”.

En la sección Homenaje, presentamos tres notas valorativas sobre la figura de don Gunnar: su hijo Javier Mendoza Pizarro hace una evocación de su padre en el trabajo arduo y comprometido como servidor público y director del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia; el escritor Ramiro Barrenechea, relata un sabroso pasaje de su encuentro con Gunnar Mendoza en su bastión general, el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, en su época juvenil; la historiadora estadounidense Brooke Larson, lo califica como mentor y *Amauta*. Y Clara López Beltrán nos habla de “Las advertencias de don Gunnar sobre los documentos, los archivos y la historia”.

En Informes Institucionales, Gonzalo Molina presenta una valiosa guía sobre el Archivo Gunnar Mendoza Loza (AGML), al que lo considera como “Un legado archivístico e historiográfico”, el que fue entregado formalmente el 2004 al ABNB por la Sucesión Mendoza, aunque una parte muy importante todavía pendiente para su entrega, se encuentra en poder de la Sucesión Mendoza, que administran los hijos del ilustre polígrafo.

Guillermo Calvo Ayaviri hace una reseña del *Anuario* del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, desde el número 1 (1994) al 19 (2013), trabajo que lo dedica a don Gunnar Mendoza Loza en el centenario de su nacimiento.

Cierra esta edición el informe de Actividades de la Biblioteca y Archivo Histórico (Junio-julio) y la infaltable Cronología sobre Archivos, Bibliotecas y Museos (Junio-Julio), elaborados por Carla Nina, José Flores y Ruby Portugal.

En esta edición especial de *Fuentes* rendimos homenaje a Gunnar Mendoza Loza, reconocido como “Maestro de la Archivística Boliviana” por los trabajadores de archivo, reunidos en la célebre Reunión de Consulta de los Archivos de Bolivia, en Cochabamba, en julio de 1982.

La Paz, Estado Plurinacional de Bolivia, Agosto de 2014

Héctor Ramírez Santiesteban
Secretario General de la
Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional

EDITORIAL

Gunnar Mendoza en la memoria

Este 3 de septiembre se conmemora los cien años del nacimiento de Gunnar Mendoza Loza, acaecido en la ciudad minera de Uncía, ubicada en la provincia Bustillo del Norte de Potosí. Su padre el insigne médico chuquisaqueño Jaime Mendoza, vivía allá desde el inicio de la fiebre del estaño, oportunidad que le permitió conocer la intimidad de la abrupta geografía y topografía de la cordillera que guardaba celosamente en sus entrañas, el preciado metal. Gunnar Mendoza nació en medio de famélicos mineros, modernos mitayos que construyeron la segunda riqueza más grande del planeta de esa época, formando el imperio del Estaño de Simón Iturri Patiño. Gunnar Mendoza fue formado a imagen y semejanza de su padre, quien anhelaba para su vástago un brillante futuro. Era natural, dada su condición de hijo de buena familia, posición social, formación académica y tendencia ideológica. Quizá por eso Gunnar Mendoza estudió Derecho en la célebre Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca, sin embargo el destino, sumado a su decisión propia, desvió su atención a lo que vendría a ser su vocación de vida: la Archivística, que lo llevó a enfrentar los desafíos más grandes posibles de imaginar en su época. Escaló las cumbres más altas de la profesionalidad, brilló con luz propia en el universo académico nacional e internacional, fue el primer consultor experto boliviano que alumbró con su sapiencia, sabiduría y genialidad, las sendas del desarrollo de la archivística iberoamericana en general y boliviana en particular.

Sus poderosos amigos -no por la fortuna o la influencia política que podían ostentar, sino por su calidad académica y científica reconocida a nivel mundial- le dieron el espaldarazo fundamental, en un medio acostumbrado a todo lo contrario. Theodore Schellenberg y Lewis Hanke, fueron sus pivotes y bases de sustentación. Con ellos logró introducirse en la elite del esquivo mundo académico que suele moverse con desdén y desprecio. Paradójicamente no tuvo el mismo destino dentro su país, como dándole razón a la sabiduría popular que señala que “nadie es profeta en su propia tierra”. Las academias ignoraron su trabajo, mirando al ABNB como un apéndice indeseable. Eso explica su tardía incorporación a una de esas corporaciones. Gunnar Mendoza era reacio a pedir honores o favores, pero fue la generosidad de su base social, los trabajadores de archivo de Bolivia -a quienes solía equiparar como guerrilleros o combatientes de un Ejército de la Memoria- quienes reconocieron sus magistrales aportes al desarrollo archivístico de Bolivia, fundamentalmente. Posteriormente se reconoció su grandeza al otorgársele los títulos de Doctor *Honoris Causa* por las universidades de San Andrés (La Paz), San Simón (Cochabamba) y San Francisco Xavier de Chuquisaca. Extrañamente nunca se le entregó el reconocimiento que aprobó la Universidad Tomás Frías de Potosí, ciudad a la que le dedicó su cariño y mayor esfuerzo para sistematizar el invaluable Archivo Histórico Colonial que ostenta con legítimo orgullo.

Quizá el primer centenario de su nacimiento hubiera quedado en el olvido a no ser por la dedicación de Gonzalo Molina Echeverría, un Mendociano de cepa, impulsor genuino del Homenaje al Primer Centenario de Gunnar Mendoza. Él escribe religiosamente -en solitario- sobre Gunnar Mendoza en *Alerta Archivística* del Archivo de la Pontificia Universidad Católica del Perú, a él se deben las gestiones para la emisión del sello postal conmemorativo y la mayor parte de las actividades conmemorativas, que cuentan con el apoyo formal de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, del propio Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia y otras instituciones.

La Paz, agosto de 2014

Luis Oporto Ordoñez
Editor de Fuentes